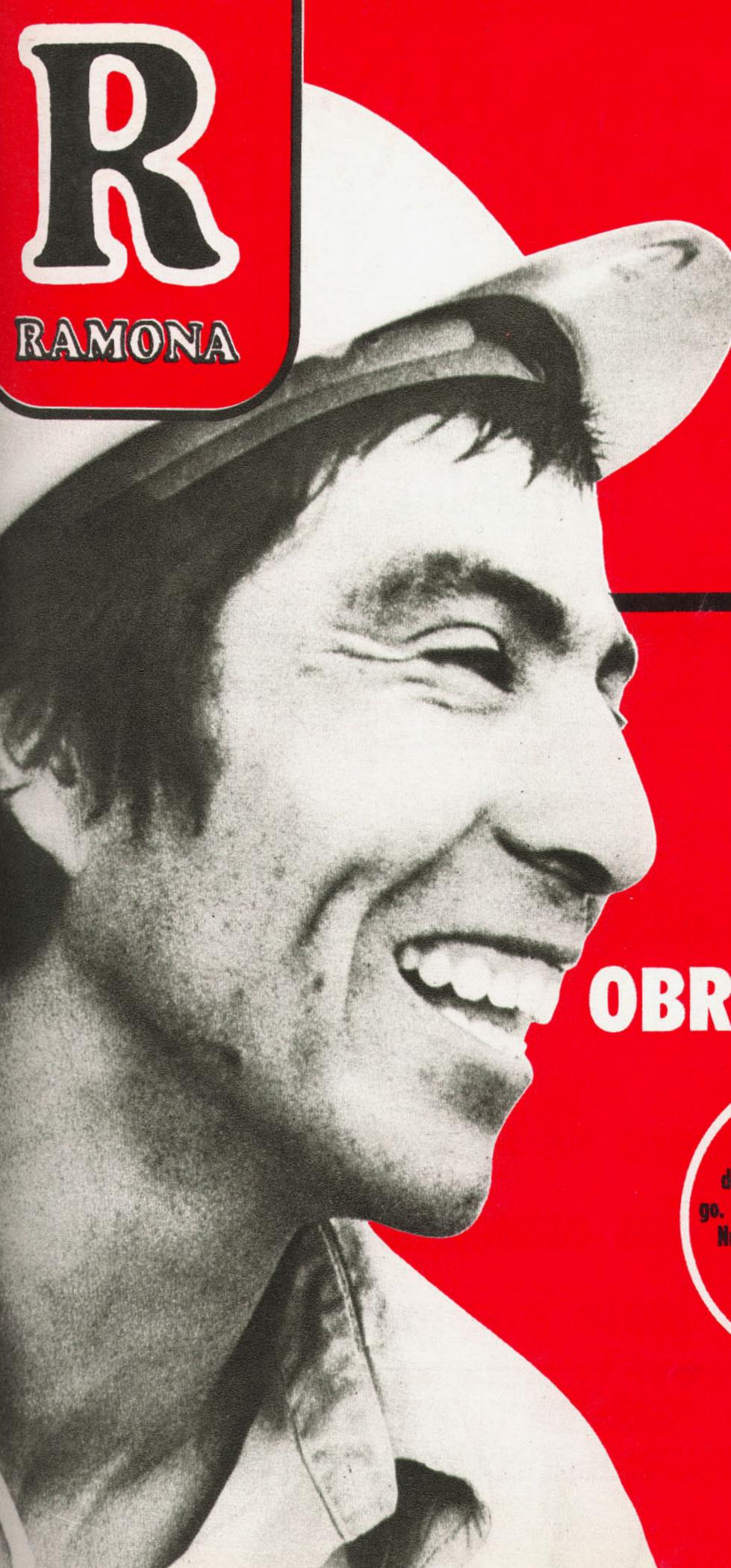


R

RAMONA



EDICION
ESPECIAL
DE 84 PAGINAS
EN SALUDO
AL 1.º DE MAYO

**¡AQUI
VA LA
CLASE
OBRERA...!**

Reportaje al
Area Social. - La
verdadera historia
de los mártires de Chica-
go. - Ricardo García en "la
Nueva Canción". - El cuen-
to semanal. - Las
copuchas políti-
cas. - Y todo
lo demás



Una
nota
de
**RICARDO
GARCIA**



Especial para
RAMONA

ROLANDO ALARCON



CONJUNTO QUILAPAYUN

la nueva canción chilena TAMBIEN VENCERA

DURANTE muchos años la canción popular comprometida, identificada con la causa de los trabajadores, fue condenada al silencio, relegada al rincón de los conspiradores, como perturbadora del "orden". La industria capitalista del disco fabricaba canciones por millones que hablaban de todo, del amor, de los juegos, de las tardes nubladas, etc., menos de aquello que constituía peligro para el sistema. Había lugar para todos los temas, excepto para hablar de la desigualdad social, la injusticia, la explotación. Se argumentaba que la canción debería referirse a las cosas lindas, que debía hacer olvidar de las preocupaciones y de los problemas; el objetivo era cla-

R.

CHARO COFRE



la nueva canción chilena

ro: adormecer, tranquilizar, arrancar al trabajador de su realidad cotidiana de explotado y presentarle imágenes rosadas y hermosas, que le quitaran cualquier ímpetu de rebeldía.

Sin embargo, el pueblo siempre tuvo su propio canto. Los poetas y cantores populares levantaron contra viento y marea la voz propia de los pobres. Durante largo tiempo trabajaron abnegadamente muchos creadores, enfrentando la incompreensión de algunos y el rechazo interesado de los dueños de la industria del disco.

Los orígenes de la canción comprometida o de protesta vienen de muy lejos, pero sólo en los últimos años conquistó al gran público. Creció junto a la lucha del pueblo y se convirtió ella misma en un arma de combate. Se convirtió en un movimiento.

Un día cualquiera nació la idea de agrupar a los compositores y cantantes que cultivaban ese género musical. Que estando del lado de los trabajadores y sus luchas no tenían cabida en ninguno de los medios de comunicación. Me acuerdo claramente cómo nos reunimos y pensamos con muchos de ellos la manera de hacer un festival que

mostrase al público la existencia de una canción distinta a la que las radios entregaban día y noche. Todo venía naciendo lento pero firmemente. Durante años la música chilena había sido un muestrario de paisajes, de amores entre la china y el huaso, de alamedas y sauces, puestas de sol, trillas y cantaritos de greda. Pero tras ese paisaje tan idílico estaban las luchas campesinas, el hambre, las masacres, la tierra mal repartida.

Y estaba también Violeta Parra.

Recuerdo a Violeta con su traje oscuro, su cara hermosamente fea, y esos ojos que se iluminaban, grandes y húmedos, y ese pelo que caía sobre sus hombros, sobre su cara, y ese hablar franco y directo. Violeta de repente nos enfrentaba a un canto tan distinto. Tan desconocido, que el primer gesto era de rechazo. Hasta entrar en su verdad, y comprender que durante años habíamos creído que la canción popular chilena, campesina, era *solamente* lo que algunos querían que creyéramos.

Pero había algo más.

Ese algo más tuvo su comienzo. En los primeros grupos folklóricos. En los investigadores que se pusieron a buscar y buscar hasta

TITO FERNANDEZ



PATRICIO MANNES





ISABEL PARRA Y PATRICIO CASTILLO



HECTOR PAVEZ

descubrir que en el campo no era todo tonada. Que había mil formas distintas. Que cada región tenía su historia y su modo de vivir. Que Chile era algo más que el huaso de tarjeta postal.

Es cierto que la mal llamada nueva ola del folklore o neofolklore (designación ridícula, en el fondo) era una copia (buena o mala) de ciertas experiencias argentinas para hacer más aceptable al oído de la gente joven de la ciudad los ritmos y cantos nacidos en un campo con el cual ya esa masa humana no tenía contacto. De ahí las armonizaciones rebuscadas, los arreglos, los cambios de ritmo ("Cuatro Cuartos", "Los de Las Condes", "Los de aquí y Los de allá"), pero sirvió para llevar una nueva temática al disco e incorporar a una serie de compositores que estaban trabajando en los terrenos de la investigación y la recuperación de lo auténticamente nuestro. Cuando los cantantes juveniles escribían y cantaban en inglés hasta cansar, hasta saturar los oídos con sus remedos del rock y compañía, estos autores e intérpretes del "neofolklore" hicieron su aparición y barrieron con todo. ANGEL PARRA y VICTOR JARA. Rolando

Alarcón, Patricio Manns formaron parte de este movimiento. Violeta era un mundo aparte. Pero iba formando a quienes vivían en torno a ella y aprendían de ella. Las canciones con ritmo de refalosa o de trote nortino iban poco a poco revelando a mucha gente que había algo más que la tonada que hablaba de la diferencia que hay de patrón a inquilino, con varios tantos a favor del primero. Y entonces comenzaron a cerrarse las puertas para aquellas canciones que hablaban de algo más que lo lindo que era bailar la refalosa. Hasta que un día de nuevo, la canción popular chilena dejó de oírse. PATRICIO MANNNS cantaba "Arriba en la cordillera", pero qué difícil era escuchar "El sueño americano". De Violeta Parra podía oírse a veces su "Casamiento de negros", pero qué difícil era escuchar en las radios algo como "La carta". Definitivamente, la burguesía, los dueños del poder, los amos de la banca y de la industria, que todo lo controlaban, habían decretado su lista negra.

Por eso fue que nació el festival de la NUEVA CANCIÓN CHILENA. Era la única manera de agrupar a los compositores chilenos, y

**TAMBIEN
VENCERA**

R.

la nueva canción chilena

mostrar una nueva expresión, abrirles un camino, una puerta, a través de un festival al cual asistieran trabajadores y estudiantes, los que mejor podían comprender el sentido de esa NUEVA CANCIÓN.

Recuerdo que en una de las primeras reuniones en las que se propuso la idea me atreví a intentar un nombre:

—Podríamos llamarla "Nueva Canción Chilena"... , como se la suele llamar en otras partes.

Angel fue el primero en manifestar su entusiasmo y la expresión "nueva canción chilena" quedó acuñada para siempre.

El Primer Festival fue todo un suceso. PLEGARIA A UN LABRADOR y LA CHILENERA fueron las canciones que ganaron el Primer Premio en un torneo que después eliminó toda designación de honores y lugares.

Así fue como la NUEVA CANCIÓN tuvo su festival y su nombre. Pero la vida misma de esa canción que reflejaba y manifestaba el sentir de los trabajadores campesinos y de la ciudad nació en los sindicatos, las fábricas, los centros campesinos y estudiantiles. Porque cuando en los auditorios de las radios y en la TV se negaba la posibilidad de actuación a un conjunto como QUILAPAYUN. "porque hace política", esa nueva canción se hacía voz en las peñas, en las universidades, en las fábricas y sindicatos. Los artistas identificados con la lucha de la clase trabajadora habían encontrado nuevos vehículos de difusión. Al

calor y en contacto con los propios trabajadores los compositores comprometidos ya abiertamente con la causa popular, componían y cantaban. ¿Nombrarlos? Una vez más nombrar a Violeta, a Rolando Alarcón, Angel e Isabel, Víctor Jara, Patricio Manns, Kiko Álvarez, Richard Rojas, AMERINDIOS. La lista es demasiado extensa.

Ellos eran y son la nueva canción combatiente, decidida, firme, que durante la campaña presidencial levantó también la bandera de la clase obrera. Nunca antes, en ninguna otra parte, los compositores y cantantes habían tenido tan activa participación y con tanto sacrificio y decisión revolucionaria.

"Quilapayún" estaba en todas partes (y entonces era uno solo), Rolando Alarcón se multiplicaba por diez, el "Inti-Ilumani" hacía otro tanto, Angel, Víctor o Isabel corrían de un lugar a otro y las canciones se secaban en las gargantas cansadas. Y así hasta el 4 de septiembre.

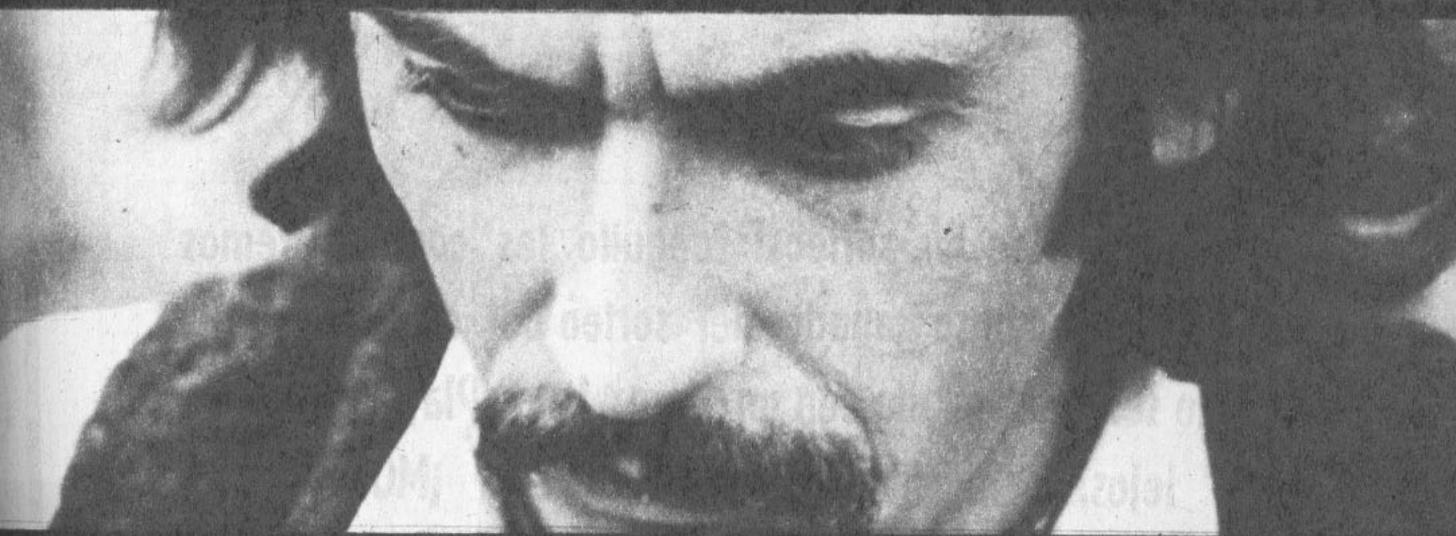
Ahora, la NUEVA CANCIÓN espera también algo nuevo: la incorporación a sus filas ya no de nuevos compositores de laboratorio, sino de trabajadores, de campesinos, de estudiantes que vengan a aportar su propia experiencia y sus propias inquietudes. Son ahora los mismos trabajadores quienes a través de sus organismos culturales, de sus propios festivales, de su propia iniciativa deben dar la parte más valiosa y fecunda. Es posible que tengamos que esperar. Pe-

INTI-ILLIMANI





VICTOR JARA



ANGEL PARRA

ro valdrá la pena. De esa labor de los Parra, de Manns, de Jara, de cada uno de los compositores, investigadores folklóricos, intérpretes, saldrá la auténtica voz de la clase obrera, de los trabajadores y estudiantes que están forjando esta revolución que hay que realizar en todos los frentes.

El mensaje vibrante de la Nueva Canción llenó los ámbitos de la patria durante la campaña. Desde entonces, la nueva canción no cesa en su lucha. TIEMPO NUEVO sigue creando sus combativas canciones y "No nos moverán" es un símbolo poderoso. Sergio ORTEGA, que escribió el "VENCEREMOS", continúa su labor de expresar en contagiosa música la inquietud del momento. "Las ollitas" todavía les duele a los momios. Y los versos de "La Batea" y las canciones llenas de humor de la reciente campaña. Y "Nuestro Cobre", de Eduardo Yáñez.

Todo el movimiento de la nueva canción ha sido una constante búsqueda de nuevas formas populares. Hay influencias de todo tipo. La

música beat, los compositores folklóricos de otros países, los cantantes populares europeos, los ritmos cubanos, etc. Lo importante es que esas influencias sean absorbidas artísticamente por nuestros autores y transformadas en algo nuestro y vital. Peter Seeger, Joan Manuel Serrat, Brassens, Yupanqui, han prestado material para construir muchas canciones nuestras.

Por toda América Latina se extiende el movimiento de la nueva canción, pero Chile va marcando el rumbo, enseñando, ayudando a crear también en muchos sentidos. La obra de Violeta Parra o creaciones como "La Cantata", son admiradas cada vez más. Nuestros artistas populares viajan, enseñan, intercambian experiencias. Y así se va creando esta ola poderosa de música y palabras que es la voz de los pueblos de nuestra América Latina, unidos cada vez más estrechamente en su camino hacia la liberación política y económica. El imperialismo retrocede, el tío Sam conspira, pero la lucha de los trabajadores es una sola. Y "vencemos".

**TAMBIEN
VENCERA**